Un país en serio

Este es slogan que utiliza el actual gobierno para marcar el rumbo que desea imponerle a su gestión, hacer un país en serio. Después del menemismo, del gobierno de Alianza y una lista de 5 presidentes en 12 días, de una salida caótica de la convertibilidad, la gobernabilidad en la Argentina parecía inalcanzable.

El año 2002 fue el año del 30 % de devaluación. El del achicamiento del 11% PBI, el año en el que el corralito se convirtió en corralón. El del desempleo en el 21,5 %. El quinto año de la recesión. El período en el que el 57% del país recibió su diploma desvergonzado de pobre sin salida. El año de los planes Jefas y Jefes de Hogar. El intervalo de tiempo en el que ingresaban 2.500 nuevos pobres por día. El de los 11 millones de personas con menos de 700 pesos por mes y de los 10 millones de indigentes con menos de 200 pesos como única entrada mensual.

Luego de haber estado ubicado en los años 70 en los mejores puestos de la tabla de América Latina, con los más favorables indicadores sociales de la región y niveles similares a los de países europeos medios, la concentración del ingreso en la Argentina mostró un recorrido creciente y hoy está en el puesto N°11, con una desigualdad apenas inferior a la del promedio latinoamericano.

Ninguno de los países latinoamericanos caracterizados como más inequitativos reconoce una trayectoria ascendente de la brecha de ingresos entre los más ricos y los más pobres como el que se registró en la Argentina en los últimos 30 años.

Ya a fines de los 90, el Banco Interamericano de Desarrollo había planteado que América Latina era la región con mayores desigualdades del mundo y que el 10% más rico de la población se quedaba con el 40% de la riqueza**.**

En 1974, en la Capital y el Gran Buenos Aires, el 10% recibía el 28,2% de los ingresos totales, muy por debajo del promedio latinoamericano. Con la dictadura militar ese porcentaje se elevó al 33,1%.

En los 80, la concentración del ingreso prosiguió y se profundizó en los 90. Así, la medición nacional del INDEC, que comenzó en 1994, ya mostró que el 10% más rico acaparaba el 35,5% de la ingresos.

Luego el sector más alto siguió creciendo y la última medición del Instituto Nacional de Estadísticas y Censo, de fines de 2003, marca que el 10% más rico se queda con el récord del 38,6% del PBI.

Entre 1995 y 2003, la Argentina pasó de una brecha de inequidad de 19,3 veces a 31,7 veces, con un crecimiento de la desigualdad distributiva del 64,2% en los últimos 8 años, más allá de la evolución del ciclo de caída y aumento de la economía[1].

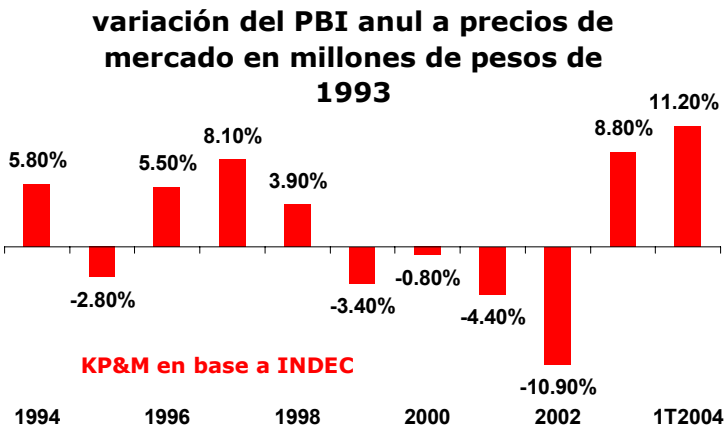
La explicación se encuentra, por un lado, en el deterioro de los salarios y el aumento del desempleo, el trabajo informal y la pobreza; y, por el otro, en el aumento de la

[1] "Argentina, entre los países menos equitativos de la región" Clarín 7 de Abril 2004

renta financiera y las grandes ganancias de los grupos económicos más concentrados de la economía.

En abril del 2003 el actual mandatario quedó segundo en la disputa electoral presidencial con el 22% de los votos (4.232.188), un dato nada menor, detrás del ex presidente Carlos Menem que obtuvo el 24.36% de los votos (4.686.675), para a la postre renunciar al ballottage dejando el camino allanado a N. Kirchner.

Hoy día alguno de estos indicadores parecen turbios recuerdos de un pasado lejano. El producto Argentino se ha expandido de manera similar al de China durante el 2003 y mantuvo durante el primer trimestre del 2004 la misma performance del cuarto trimestre del 2003.



El índice de precios al consumidor disminuyó del 41% en 2002 al 3.7% en el 2003. Las exportaciones crecieron de U$S 25.700 millones en 2002 a U$S 29.300 millones durante el 2003, el balance comercial rondó U$S 15.500 millones. El tipo de cambio pasó de 3.39 pesos/dólar a 2.96 en el mismo periodo de tiempo y la recaudación tributaria aumentó un 43.2%.

Aunque hay más de un detalle que mostrará que lo mejor del 2004 ya pasó, como veremos posteriormente, lo que intentaremos revisar en este informe será que aportes realizó el gobierno para generar esta reactivación, su mecanismo de acción y que posibilidades existen de construir un país ***en serio***, dentro del modelo escogido.